

EL TUROLENSE.

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES.

DIRECTOR.—D. JOSÉ MARÍA UGUET.

La no devolución del periódico por los que lo reciben, indica que continúa su abono.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Teruel 1 mes.	4 rs
Fuera 3 meses adelantados.	15
6 meses	30
12 id. id.	56

Se suscribe en Teruel.—Plaza del Mercado, Comercio de D. Domingo Mediano y en casa del Director. Fonda de Fortea.

ANUNCIOS.

Para los suscritores, á 25 cénts. de real por línea. Para los que no lo sean, á medio real línea. Remitidos de interés particular, 1 real línea. Defunciones y aniversarios 15 rs.

La Redaccion de EL TUROLENSE dedica un cariñoso recuerdo á las víctimas del 4 de Agosto de 1874. Teruel supo demostrar una vez mas en aquel dia, cuanto es su amor á las libertades pátrias y hasta que punto es capaz de llevar su heroísmo cuando se trata de conculcar estas. La historia perpetuará para siempre aquel hecho heroico, dedicando frases de alabanza á los que supieron sacrificar su vida en defensa de una noble y justa causa.

¡Que el Ser Supremo se haya apiadado de aquellos valientes, concediéndoles el puesto que reserva para los buenos!

EL 4 DE AGOSTO DE 1874.

Los sucesos que están en íntima conexión con el modo de ser de los pueblos; que son el reflejo de sus costumbres y el eco de sus tradiciones se perpetúan á través de los tiempos sin que nada baste á borrarlos.

¡Cuántas consideraciones no surgirán hoy en la mente de los hidalgos hijos de Teruel! Qué de esperanzas no hará renacer en sus corazones la sola idea de la paz que disfrutamos después de aquellos azarosos dias!

A grandes y profundas reflexiones habríamos de descender para poner de relieve las causas que motivaron la cruenta guerra, de la cual fué un episodio el dia 4 de Agosto de 1874; dia memorable, en que un puñado de valientes, sin otra divisa que el amor á las libertades pátrias y á la familia, luchó con valor heroico contra fuerzas numerosas, causa eficiente de males sin cuento y rémora para el desarrollo

de la agricultura, la industria y el comercio pátrios

Tarea árdua y erizada de escollos seria intentar describir las múltiples y complicadas vicisitudes porque atravesábamos en aquel entonces; razon por la cual, y como quiera que son demasiado conocidas, basta á nuestro objeto bosquejar ligeramente lo sucedido en dicho dia.

Alucinadas y engreidas las huestes agresoras capitaneadas por el titulado infante D. Alfonso con el logro de algunos insignificantes triunfos, no vacilaron en hacer esfuerzos hercúleos para dar realizacion á sus desmesurados afanes, ni perdonaron medio alguno con el fin de apoderarse de esta sufrida y resignada plaza, bien sembrando en ella la discordia, aunque en vano, bien confiándose á la suerte fatal de las armas.

No habia trascurrido un mes desde que sucumbieron en la lid empeñada contra este baluarte de la libertad, cuando se aceleraron á renovar las mismas dolorosas escenas ¡4 de Agosto de 1874! ¡Horrible dia! Teruel amaneció rodeado del mayor cupo de hombres en armas con que podian contar en el Centro los defensores de una idea poco en consonancia con el espíritu de la época presente, para que sea posible su triunfo. Exarcébanse los ánimos, recordando los excesos cometidos por las facciones en Cuenca, sobreponese cada uno á sus propias fuerzas, decidiéndose á ofrecer su vida en holocausto y en aras de la pátria, antes que consentir sean rasgados los preciosos títulos de la libertad á tanta costa adquiridos.

Después de haberse preparado el enemigo con tiempo mas que sufi-

ciente, aprovechando al intento la oscuridad de la noche.... rompió el fuego en las primeras horas de la madrugada. 14.000 combatientes próximamente dirigian sin cesar mortíferos proyectiles á la inexpugnable muralla formada con los bizarros pechos de la reducida guarnicion de esta plaza. El primer cañonazo inflamó de ardor bélico el espíritu de los combatientes y dió la señal para el comienzo de la lucha. Describir las proezas de aquellos críticos momentos, no es posible; contar los rasgos de heroísmo, aun menos: los ayes de los heridos se confundian entre el silvido de las balas y el ruido aterrador del cañon: las lágrimas derramadas en el recinto del hogar, se perdian en la sangre derramada en el recinto de los muros; lo mismo que se pierden las aguas de los rios en el inmenso Océano: Cada hombre era un héroe: el lema, *vencer ó morir*, que se habia adoptado alentaba á todos á sacrificar la vida y despreciarla en defensa de sus hijos y mujeres, primero que verlos víctimas de los desmanes de un furor apasionado y ebrio de cólera.

De grado en grado fué encendiéndose la lucha, sin que ni en lo mas rudo de ella se doblegara la cerviz de estos denodados habitantes, humildes si se trata de obedecer, y siempre altivos cuando se quiere menoscabar su independencia, hasta el extremo de no consentir jamás mancillar su cuna, trasportando á ella la planta ponzoñosa que hasta la fecha no ha podido germinar.

Convencida la parte hostilizada de lo infructuoso de sus tentativas, inició otro sistema menos fuerte, suspendiendo al efecto por un instante su empuje, para ondear la bandera del parlamento. Apenas se

difundió la noticia, circuló en distintas direcciones el entusiasta grito modelo de valor y resignación: *antes morir que rendirse*. ¿Cabe decir más en menos palabras? Entre tanto mediaban las contestaciones necesarias, los constantes y valerosos liberales se prepararon de nuevo para poder rechazar una segunda acometida, quedándose cada cual en su respectivo sitio hasta la mañana del día siguiente en que las fuerzas enemigas abandonaron precipitadamente sus posiciones, no sin recibir otra severa lección y escarmiento.

¡Dignos son de elogio y admiración los que coadyuvaron á tan gloriosa empresa! La ciudad de Teruel probó una vez más su fidelidad; adquirió nuevos laureles, y añadió con justo mérito á los honrosos timbres que tenía conquistados, el de Siempre Heroica. La historia tiene reservada una página brillante, para dar cuenta á la posteridad de tan señalada victoria.

José Hernando Luna.

CRÓNICA GENERAL.

La Administración económica, por medio del *Boletín oficial*, advierte á los Alcaldes de esta provincia, la proximidad del vencimiento del primer trimestre, con objeto de que se efectúe el ingreso de las cantidades correspondientes al impuesto de consumos, sal y cereales, por dicho plazo, no ocultando el sentimiento que le producirá el tener que proceder por la vía ejecutiva de apremio, contra los que á esta medida se hagan acreedores.

Segun hemos podido observar, la sencillez y buen gusto han rivalizado en la elección del papel para decorar los salones del casino EL TUROLENSE, cuyo mejora, á la verdad, hacía falta. Felicitamos con tal motivo á la Junta directiva por su acertada medida, á la vez que aplaudimos sinceramente pensamiento tan feliz como oportuno.

Varios jóvenes mal avenidos sin duda con el calor, se dirigen á la caída de la tarde á diferentes puntos del río, con el objeto de bañarse; pero entre estos hay algunos de tan corta edad, que desconociendo el peligro á que están espuestos, se zambullen en el agua, sin tener otra cosa en cuenta, que el de ejercitarse en la natación; pero suele suceder y de ello contamos muchos casos, que con frecuencia ocurren desgracias que sumen en el mayor desconsuelo á las familias.

No obstante y apesar de que Turia es poco caudaloso, no está de más que para evitar desgracias irreparables que están en lo posible, llamemos muy seriamente la atención de los padres so-

bre este particular, con lo cual creemos cumplir un deber.

Ha sido agraciado con la plaza de Sochantre de la Metropolitana de Zaragoza, para la que hizo oposiciones, el conocido Presbítero de esta capital D. Santiago Villanueva, que desempeñaba la de Salmista en esta Catedral.

Deseamos al agraciado prosperidades en su nuevo destino, y no dudamos sabrá captarse las simpatías del pueblo zaragozano en general, cual lo ha hecho en esta, atendiendo á sus relevantes prendas morales.

Ha marchado á Madrid el Sr. Gobernador civil de esta provincia.

Hace pocos días ocurrió la muerte del llamado rey de los granos, Isaac Friedlander, famoso comerciante que tenía acaparado todo el comercio inmenso de los trigos de California con Europa.

Empleaba en su tráfico 400 barcos y un capital no menor de 200 millones de francos.

Pues bien, Friedlander había perdido en su comercio durante los dos últimos años sumas considerables.

Está aprobado el plan de portazgos de las provincias de Salamanca, Cuenca y Teruel.

El proyecto de colonización que trata de llevar á cabo en varias provincias de España una compañía inglesa hace rápidos adelantos.

Ha llegado á esta capital el General Sr. Yauco acompañado de su Señora sobrina.

Sean bienvenidos.

Un periódico de Viena, *La Hoja de los Extranjeros*, cuenta una historia de ladrones en que el talento se une á la fuerza. La escena pasa en Bulgaria.

Los ladrones penetran en casa de un cura para robarle, y le declaran que van á cometer un pecado, pero que van á la guerra contra los infieles, lo que les valdrá la absolución de todas sus culpas; así es que, uno de más ó de menos, importa poco. El cura les responde:

—Si es para hacer la guerra á los infieles, no sólo les daré el dinero que tengo, sino además, mi bendición.

Les entrega 800 rublos y va á buscar el agua bendita y los roció con el hisopo con profusión.

Los ladrones se retiran y el cura corre á la iglesia y toca las campanas. Acuden los paisanos y les cuenta lo que le ha pasado, instándolos á perseguir á los ladrones, á quienes conocerán fácilmente, pues los había rociado con tinta en lugar de agua.

En efecto, los cogieron, y no tenían medios de negar, pues los vestidos, las caras y manos, manchadas de tinta los denunciaban.

Nuestro colega *La Gaceta Valenciana* publica una carta, que le ha sido

dirigida por su corresponsal de Cuenca, dando noticias de las escursiones y trabajos llevados á cabo por los ingenieros encargados de hacer los estudios del ferro-carril que ha de unir á las dos citadas capitales.

Los pueblos interesados, en que se realice dicha obra, muestran su entusiasmo haciendo toda clase de ofrecimientos, con el fin de que en su día haya empresa constructora; y segun el parecer de personas competentes esto no será difícil de alcanzar.

Ha sido destinado al servicio de esta provincia nuestro amigo y paisano el Ingeniero de Caminos, D. Valero Rivera.

Leemos en *La Gaceta Universal*:

«Parece que los labradores y campesinos de Tarbes (Altos Pirineos) han adoptado un método sencillísimo para precaver sus haciendas de los efectos de la electricidad atmosférica.

Para ello colocan en lo alto de sus moradas, graneros, pajares, etc., un palo largo, en cuya extremidad atan un grueso manojo de paja. Más de 18 municipalidades de aquel distrito que han empleado este sistema tan sencillo y barato de pararrayos, se han visto libres de los destrozos ocasionados por las chispas eléctricas en las pasadas tormentas, siendo castigadas otras cercanas que no lo habían empleado. Sería de desear que nuestros labradores adoptaran este sencillo medio, para ver si la práctica en España confirmaba la teoría.

Nos hace gracia todo cuanto tiene relación con las pasiones de partido político.

Por ejemplo, gobiernan los liberales: Se cae una niña por una ventana; los de oposición comentan la desgracia por la falta de temor de Dios.

No llueve; castigo del cielo.

Se roba; cosas del gobierno.

Se pierde un buque; ignorancia del ministro de Marina.

Se tiene dolor de barriga; la política que se sigue es la culpable.

Gobiernan los no liberales:

No llueve; efecto de las rogativas.

Hay flojera; los curas tienen la culpa.

Sube el pan; el clero acapara las cosechas.

Hay un asesinato; celos de un sacristan.

Y así en todo, el resultado de tales majaderías es olvidar los verdaderos intereses del país, por entretenerse en chismes de gentezuela que acaban con el amor pátrio de nuestra desventurada España.

Sr. Director de EL TUROLENSE.

Zaragoza 1.º de Agosto de 1878.

Mi querido y buen amigo: Resuelta ya favorablemente la cuestión de próroga, cumple decir aquí que los Senadores y Diputados del país se han hecho acreedores, en este asunto, á que se les tribute un recuerdo patriótico y entusiasta, como lo hago en la presente: otro día tendré el gusto de publicar sus nombres para que esa pro-

vincia conozca á sus bienhechores y les rinda el debido tributo de gratitud.

Los constructores Sres. Navas y Sitjes, sin tener la seguridad de la próroga, invirtieron grandes sumas en la compra del material para terminar la vía, y anticiparon los capitales necesarios á las fábricas de Inglaterra que fundian el mismo, comprometiendo sus intereses con tan patriótica conducta: mi país, cuna de los sentimientos nobles y generosos, no debe olvidar el proceder de los espresados señores, ellos que nos traen su inteligencia y capitales y nos hacen nuestro primer ferro-carril: yo que en la ocasion presente presumo ser intérprete fiel de la tierra que me vió nacer, digo á dichos Sres., en nombre de la misma, que en toda ella se está tomando acta, y que sus nombres se hallan grabados en el corazon de todo buen aragonés, y que este pueblo, noble por instinto, los considerará juntamente con el Sr. Pelayo, sus hijos predilectos: con ellos estamos todos, á su lado tienen, no lo duden, el corazon de un pueblo entero que les acompañará á todas partes en su noble mision: adelante pues, consumen la obra, que un país agradecido les está tejiendo una corona de laurel, y se dispone á tributarles el aplauso mas honroso del mundo: adelante, repito, y esperen la manifestacion del reconocimiento mas grande, y me espreso así, porque son muchas las ofertas que en ese sentido he recibido de respetables Ayuntamientos y de personas importantísimas de toda la provincia de Teruel.

Además del vapor «Jones Brothers» hay otro en las aguas de Bilbao procedente de Inglaterra con cargamento de material para estas obras: pronto estará aquí todo el material para llegar á Val de Zafán, incluso las locomotoras, coches y vagones anunciados en mis anteriores.

Además de las 40.000 traviesas compradas en la provincia de Huesca, acaba de comprar 12.000 el Sr. Sitjes, del Bajo-Aragon, que se están remitiendo al teatro de las obras; hoy se han aumentado los trabajadores de las mismas con dos brigadas mas.

El puente de Quinto se colocó con toda felicidad, gracias á las acertadas disposiciones del Sr. Sitjes y de su inteligente y activo representante Señor Prats.

He estado dos dias en las obras y ¿cómo definiré aquel movimiento? Solo diciendo que se está desplegando una actividad febril.

Digo á mi querido amigo de Crivillén D. Juan Nuñez Loscos, que no se parará en Val de Zafán y que el patriota que ha de consumir la obra (*con mejor fortuna que Rais*) se halla y vive ya entre nosotros; yo que conozco las condiciones de mi ilustrado amigo le digo que no abrigue ya tristes temores por la suerte de nuestro suelo querido, puesto que la obra se consuma y se acabaron las incubaciones; tome acta de lo dicho y espere breve tiempo; confeccione una bandera para ir á saludar en Val de Zafán la continuacion de la obra; allí le esperaré.

Suyo siempre Q. B. S. M.,

Santiago Contel

Con motivo del cuarto aniversario de los fusilamientos de Olot, muchos periódicos, así de Madrid como de provincias, han recordado aquellos crueles episodios, cuyo triste relato venimos doblemente obligados á reproducir en este dia, no solo porque por él facilmente se adquiere el convencimiento de lo que hubiera podido ser de nosotros en dichas circunstancias, si no que, al rendir el debido tributo á la memoria de aquellos infelices, no podemos olvidar tampoco que allí alcanzó la corona del martirio nuestro joven y virtuoso amigo, el hijo de Teruel y médico D. Braulio Ruiz, víctima del tratamiento mas inicuo y brutal.

La pluma se resiste á trazar el cuadro de aquella inmensa hecatombe, de aquel bárbaro atentado, cuyo recuerdo pone de relieve lo que son las discordias civiles y debe servirnos de enseñanza para el porvenir.

He aquí el escrito á que nos referimos:

«Tenian en Olot los carlistas los prisioneros de la columna Nouvilas, y cuando supieron que fuerzas liberales se acercaban á aquella villa, trasladáronlos á Vallfogona.

El sanguinario Saballs dispuso que fueran todos aquellos prisioneros fusilados. Era el pago que les daba despues de cuatro meses de fatigas, de desnudez y de completa miseria. Pero en su hipocresia, afectando sentimientos humanitarios, limitó luego su primera orden, disponiendo que fueran fusilados, sin excepcion, todos los carabineros presos incluso sus jefes, pero quitando los jefes, oficiales, y soldados de las demás armas.

Por la lista nominal que de estos últimos tenia el enemigo, se iba haciendo una cruz negra á los números 5, 10, 15, y así sucesivamente. El nombre á que correspondia la fúnebre señal, quedaba desde luego sentenciado: iba á ser asesinado sin compasion, á sangre fria.

Ataron entonces á los carabineros por parejas, y emprendieron la marcha camino de Llayers, escoltados por cincuenta carlistas, al mando de Narciso Bosch, de Llers y Federico Brú, de Gerona. La mayor parte de los pobres carabineros iban descalzos, medios desnudos, y descubierta la cabeza.

En marcha ya, el carabinero argentino segundo Tomás Anoll, hijo de Puigcerdá, preguntó á donde se les conducia, y el jefe carlista Federico Brú, que iba fumando con la satisfaccion del que va á asistir á algun placer espectáculo, contestóle que les conducia á un paraje más seguro. Uno de los infelices prisioneros que iba descalzo, se hirió el pié con una piedra, y con la herida, y estenuado de fatiga, no podia seguir el paso de los otros; Bosch mandó desatarle de su compañero, y allí mismo, en presencia de los demás presos, mandó descerrarle una descarga, y cayó en el camino acribillado de balazos. ¡Pobres mártires! Entonces empezaron á comprender cual era su destino. Bosch, daba prisa á su gente, pues el dia adelantaba; y viendo esta prisa, otro carabinero volvió como Anoll á preguntar á donde se les

conducia. Y salpicando la respuesta de las más horrendas blasfemias, se le contestó con estas textuales palabras: *Al infern de ahon abeu surtit, y ahont fá temps deurian está.*»

A las nueve de la mañana del mismo dia 17, llegaron al pueblo de Llayers, aumentada la fúnebre comitiva con un cura que se les agregó durante el camino. Fueron encerrados en la iglesia. Brú y Bosch, muy alegres, se hicieron dar de almorzar.

Concluido el almuerzo, Bosch dió orden á Brú de que llevase á cabo la ejecucion de aquellos infelices. Brú, con la mayor indiferencia, entra en la iglesia; casi todos los presos estaban tendidos sobre las losas, extenuados por la sed y por el hambre. Mandó redoblar las ligaduras; y al ser preguntado el por qué de tanto rigor, con el descaro mayor del mundo y riéndose irónicamente, contestó: «La verdad es, que nuestro general se ha compadecido de nosotros, y cansado de tanto estorbo, manda que se os fusile en el acto.»

La escena que siguió á estas terribles palabras, no puede describirse.— ¡Brú, piedad! compadeceos de nosotros; somos padres de familia casi todos; ¡compasion!»

Las lágrimas y los sollozos formaban un contraste terrible con la feróz tranquilidad de sus verdugos.

— ¡Silencio! exclamó Brú, vais á ser confesados y á morir en seguida.

En aquel momento entraron en la iglesia tres sacerdotes para recibir la última confesion á los pobres presos. Perdida toda esperanza, resignados á morir cristianamente, presenciábase debajo de las bóvedas de aquel templo el espectáculo más conmovedor que describirse pueda.

Todos querian despedirse de sus hijos y de sus esposas, y algunos lápices y un pedazo de papel corrian de mano en mano. Los que no sabian escribir se agrupaban á sus compañeros y encargaban un beso para sus hijos, un abrazo para su esposa. Apenas podia leerse el escrito, regado por las lágrimas de aquellos mártires. Abrazábanse unos á otros y se besaban con el ardor del que se despide para siempre. Pidieron al cura párroco, reverendo don Jaime Campás, que les extendiera su testamento, que consistia en estas palabras:

«Adios, esposa mia; mnero pensando en tí y en nuestros hijos; implora, para que no les falte el pan, una limosna.»

Brú penetra otra vez en la iglesia, y pregunta á los curas:

— ¿Estan listos?

A una señal afirmativa, Bosch forma un piquete carlista frente á la pared del cementerio.

— ¡Un momento más de vida, Brú!

— Tiempo há que debiaís estar fusilados; les contesta.

La primera pareja fué sacada de la iglesia arrastrando.

En este acto de salvagismo se distinguian los carlistas mas jóvenes.

— ¡Adios, compañeros! Si escapa alguno, que dé un beso á nuestros hijos. Ninguno se acordó de pedir vengan-

za; contraste santo entre el martir y su feróz verdugo.

Sonó una descarga, y la primera pareja cayó en un charco de sangre, destrozados sus cráneos. Algunos carlistas se ensañaron horriblemente con aquellos cadáveres, destrozándolos á bayonetazos.

El alférez D. Saturnino Garcia en un arranque de indignacion, rompe sus ligaduras y encarándose con sus asesinos, sublime de emocion esclama: «Carlistas, vamos al suplicio; pero este suplicio sera nuestra corona, y vuestra deshonor á la vez: no sois partido político; sois miserables asesinos, y nuestra sangre caerá sobre vuestras cabezas...»

«Matarle, matarle» ahullaron los carlistas.

«No» (dijo Brú), se explica bé: pel radé cop que canti.»

«¡Miserables, (replica Garcia) matadme mejor, así deshonrais, si honrada pudiera ser, vuestra bandera. Así la Europa vera quiénes son los soldados de ese imbécil que en el Norte se rodea de séres como vosotros. Matadme; muero contento, y os escupo al rostro, como á hombres sin vergüenza, sin fé, sin honor y sin palabra.»

Una descarga selló su lábio, y cayó el sin ventura Garcia encima de la primera pareja. Trascurrió media hora de una horrorosa carniceria; un lago de sangre cubria la tierra y un monton de cadáveres destrozados y mutilados daban á aquel lugar un aspecto aterrador.

(Se continuará.)

VARIEDADES.

A los héroes de Teruel en los dias 3 y 4 de Julio y 4 de Agosto de 1874.

UN RECUERDO.

Cenizas venerandas,
Héroes que descansais só losa fria
Con la sien aun cubierta
Del lauro inmarcesible que alcanzasteis
En azaroso dia,
La vibracion incierta
De mi lira escuchad. Ella saluda
A esos restos sangrientos,
Que en la pelea desastrosa y ruda,
En tan tristes momentos
Fueron hombres valientes,
Cubriendo de laurel sus nobles frentes,
Muriendo como buenos en la lucha;
Y aun de noche se escucha
En la campiña árida y helada
El clamor de la gente entusiasmada
Que al fuego y la metralla
Sus pechos presentaban por muralla,
Sucumbiendo al pié de ellas
Al incierto fulgor de las estrellas;
Y su sangre corria,
Y á sus ténues fulgores,
Cada gota, al caer, se convertía
En mil preciosas flores,
Y en ese rico lecho
El último suspiro de agonía
Exhalando su pecho.
El nombre de la pátria bendecia.
Con tan triste concierto
La aurora apareció, risueña, ufana;
Viendo el suelo cubierto
De tanta sangre humana
Sus matices tiñó de opalo y grana
¡Murieron! más que importa! su memoria
No puede, no, morir, mientras conserve

Una página sola nuestra historia,
¡Por nosotros murieron!
Por la pátria que tanto idolatraron
Como campeones sucumbieron,
Y con el pecho por el plomo herido
Con un triste quejido
Defendiendo sus lares fenecieron.

Hermanos. su recuerdo no se olvide.
Siempre acordaos de ellos,
La gloria los inunda y sus destellos,
Y su luz os envian.

Murieron por salvaros
¿Y seréis tan ingratos
Que de su muerte fiel, siempre gloriosa
Llegareis á olvidaros?

¡Ay! que si así lo hiciéreis
Fuérais hijos espúreos de esta tierra,
Si á sus frios despojos,
Y á su urna cineraria

Una lágrima negaran vuestros ojos
Y el labio una plegaria.

Que si es cierto murieron
Tiñendo con su sangre, allá en la arena
Aun mas gloria adquirieron,
Rompiendo su cadena.

Ellos subieron al excelso mundo
Dó los querubenes moran.

Y de este suelo inmundo

Las amarguras y las penas lloran.

Perdonad generosos, como ellos.

Las manos estrechad del enemigo

Que ¡oh nobles turbitanos!

Hermanos todos sois, todos hermanos.

José Maria Alfonsoseti.

SALUD Á TODOS devuelta sin medicina, por la deliciosa harina de salud, de DU ARRY, de Lóndres, la

REVALENTA ARÁBIGA.

Treinta años de un invariable éxito, combatiendo las digestiones laborioras (dispepsias), gastritis, gastralgias, flemas, vientos, amargor de boca, acedias, pituitas náuseas, erupciones, vómitos, estreñimientos, diarrea, disenteria, cólicos, tos, asma, ahogos, srespion, congestion, niervios, diabética, debilidad, todos los desórdenes del pecho, de la garganta, del aliento, de la voz, de los bronquios, de la vejiga, del hígado, de los riñones, de los intestinos, de la membrana mucosa, del cerebro y de la sangre: 90.000 curaciones anuales, entre las que se cuentan las de la señora Duquesa de Castle Stuart, del Duque de Pluekow, la Señora Marquesa de Bréhan, Lord Stuart de Decies, Par de Inglaterra, el Sr. Doctor Catedrático Wurzer, etc., etc.

Cura núm. 48.816.—Certificado del célebre Doctor Rodolfo Wurzer,—Bona 19 de Julio de 1852.—La *Revalenta* reemplaza admirablemente toda medicina en muchas enfermedades. Sobre todo es de gran utilidad en la diabetes, las constipaciones pertinaces y habituales, así como en las diarreas, las afecciones de los riñones y de la vejiga, el mal de piedra, las irritaciones inflamatorias y los calambres de la uretra, los calambres de los riñones y de la vejiga, los encogimientos y las hemorroides, en las enfermedades de los pulmones y de los brónquios, la tos y la consuncion.

DOCTOR ROD. WURZER

Miembro de varias Sociedades científicas.

Cuatro veces más nutritiva que la carne y no irrita economizando 50 veces su precio en medicinas. Ella es tambien el mejor fortificante para los niños débiles, como para las personas de todas edades, fortaleciendo los músculos y consolidando las carnes.

En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 rs.; 1 libra 20rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs.

Depósito en Teruel comercio de D. Roque Monleon y en casa de los boticarios y ultramarinos

DU BARRI y Compañía (Limited), calle de Valverde, núm. 1. Madrid.

Muchas personas á quienes sus ocupaciones retienen todo el dia fuera de casa, no pueden cuidarse como debieran cuando se encuentran atacadas de resfriados, bronquitis, catarros ú otras afecciones de los bronquios y de los pulmones.

Actualmente, nada más fácil que combatir esas dolencias, donde quiera que uno se halle, gracias á las *Cápsulas de Alquitran de Guyot*, las cuales reemplazan ventajosamente las tisanas, los jarabes, las pastillas pectorales y todos los otros medicamentos de la misma especie. Para ello, basta tomar dos ó tres cápsulas en el momento de las comidas. Como cada frasco contiene 60 cápsulas, este eficaz medicamento no cuesta sino un real diario, próximamente, y evita toda otra medicacion. Para prevenir las numerosas imitaciones, exijase en la etiqueta la firma Guyot impresa en tres colores.

ÚLTIMA HORA.

Don Rafael Ferrero y Gil, Alcalde Constitucional de la muy Noble Fielidísima dos veces Heróica y siempre Heróica ciudad de Teruel.

Hago saber: Que habiéndose acordado por el Excmo. Ayuntamiento de esta capital, en el año próximo pasado, conmemorar el dia 3 de Julio, todos los años venideros, los gloriosos hechos de armas que tuvieron lugar en ella en 1874, sin perjuicio de que el dia 4 de Agosto se invitase al vecindario á que iluminase y adornase las fachadas de sus casas, he dispuesto reproducir este año la invitacion del anterior, esperando que este vecindario se apresurará á cumplir los deseos del Excmo. Ayuntamiento que son ó no dudarlos los mismos de la poblacion, iluminando los balcones y ventanas de sus casas, desde las 8 á las 12 de la noche, y adornándolas durante el dia con tapices y colgaduras.

Teruel 3 de Agosto de 1878.—Rafael Ferrero.

Cuarenta y cuatro mil duros ha satisfecho por anuncios en el último año la Agencia del Sr. Escañer, de los que, 25.000 han llevado la Correspondencia y el Imparcial.

Ha sido capturado segun se nos ha dicho, en el pueblo de Mora de Rubielos, Rafael Fortea, el que mató al hijo del posadero de Jorcas á consecuencia de cierta disputa en el camino y término de Allepuz, y de cuyo suceso dimos cuenta en nuestro número anterior.

Telégramas de «El Imparcial.»

Viena 1.º—El general Filipovitch acampó ayer delante de Derbent. Las autoridades, funcionarios públicos y personas más notables, salieron á saludarle.

Constantinopla 1.º—Los turcos han evacuado á Batum.

Viena 1.º—Una division austriaca ha franqueado hoy las fronteras de la Dalmacia, penetrando en la Herzegovina.

De la Agencia Fabra.

Constantinopla 1.º—En el campamento de Mitrovitza se reunieron 40.000 hombres del ejército turco.